

# Antonio Carvajal (España). Poemas

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2003)**

Heft 1

PDF erstellt am: **30.06.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Antonio Carvajal (España)  
*Poemas*

Anunciación de la carne

Envuelto en seda y nardos, encajes y rubíes,  
vino el ángel del cielo a verme una mañana;  
yo encadenaba plumas de ensueño en mi ventana  
con un candor desnudo de lino y alhelíes.

Su corte de querubes y jilgueros turquíes,  
cambiaba por mi leche, mi miel y mi manzana;  
el beso y la mejilla eran de nácar grana,  
de tibios surtidores y absortos colibríes.

Se deslizó en mis venas como pez por el río  
y, al tiempo que en su torre daba el reloj la hora,  
mané sangre y luceros mezclados con rocío.

Me cerró las heridas su boca que enamora  
y abrazando mi cuerpo transitado en su brío  
me dijo: "Eres hermoso". Y se fue con la aurora.

## Otoño ante el sentido

Amo los días de  
noviembre: vino nuevo y crisantemos.  
Días para la fe  
perdida, cuando hemos  
de estar luchando por lo que queremos  
y contra lo que no  
queremos.

Desde aquí veo lejanas  
sierras de gris o do  
menor; graves besanas,  
las cosechas tardías, las tempranas  
siembras; árboles, pocos;  
melancolía, mucha; pero alguna  
ironía de locos  
pájaros, vaga luna,  
frutas maduras que caen, bien una  
a una, o que recoge  
el hortelano con extraños mimos  
y depone en el troje  
o solas o en racimos.  
Veo también lo pobres que vivimos,  
este no ser más que  
fracaso y voluntad de ser dichoso.  
Ah, pero yo ¿qué sé?  
El día es tan hermoso,  
el aire tan gozoso,  
y tengo, todavía, un no sé qué de fe.

## Después que me miraste, 1

Oigo tu voz, muy remota:  
¿Me llamas por la alameda  
al fondo, donde las hojas  
o fulgen de brisa o tiemblan?

¿O me llamas desde arriba,  
desde mi memoria, desde  
tu propio silencio, íntima  
delicia de conocerte?

¿Por qué me llamas, si sabes  
que me tienes, que nos somos,  
que después que me miraste  
desde tu voz te respondo?

## Arte poética

*A Francisco Castaño*

Arte poética,  
lección primera:  
cuerda y tijera.

Arte poética,  
lección segunda:  
Que la palabra sea  
como la luna,  
mudable y engañosa  
y exacta y única.

O sea, lección dos:  
Que la palabra sea  
puntual como el sol  
que da, entre dos tinieblas,  
luces al corazón.

O, por mejor decirlo,  
que la palabra tenga  
al par la luna, el sol:  
Agil la luz sagrada,  
sangrando el corazón.

## Salmos, 3

Te busco en la última mañana de verano, tan grata a los sentidos,  
con jazmines en ramas y en el suelo, y evoco tu dolor y tus  
gozos  
que pobremente fueron míos. Oigo el rumor del mundo, algo  
lejano, que no apaga ni mis pulsos ni mi respiración, y sé que vivo  
por tu recuerdo, porque tú me hiciste  
de ti, fruto de amor y de esperanza,  
y yo me sé nacido de ese amor hacia otro y de ese otro que se fundió  
contigo y sois mi vida.

Y ahora miro el cielo con mejillas de lluvia  
y en el azul que empañan leves nubes  
no distingo tu rostro  
y me faltan tus manos que crucé en gesto último de súplica y  
entrega,  
y alzo la voz, aun a sabiendas de que no puedes oírme, de que no  
volverás esos tus ojos  
misericordiosos a esta pobre criatura que tú hiciste,  
esta voz que te dice  
madre,  
no puedo perdonarte  
que me dejaras solo.

## Vísperas de Granada: canción de la ciudad

Amo a los hombres que una luz futura  
nutren con los ardores de su vida  
y saben que el presente es la mentida  
brasa de una existencia no segura.

Los que son faros en la noche oscura  
para la nave errada o sacudida;  
los que pone unguentos en la herida  
y dan alivio y paz, si no dan cura.

Los que comparten mesa y agonías  
y duplican tus gozos y alegrías  
y, si te falta fe, te dan certeza.

Ellos que, si has caído, te levantan  
y sufren más que tú y que yo y que cantan  
la vida por hacer y su belleza.